



MATUTINOS DE LA GRAN FIESTA DE PENTECOSTÉS

S- Bendito sea nuestro Dios,
perpetuamente, ahora y siempre y por los
siglos de los siglos.

C- Amén.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten
piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten
piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten
piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos,
amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh
Señor perdona nuestros pecados. Oh Soberano,
absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo,
mira y sana nuestras dolencias por Tu Nombre.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten
piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos,
amén.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten
piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos,
amén.

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea Tu nombre, venga Tu reino,
hágase Tu voluntad así en la tierra como en el
cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy,
y perdona nuestras deudas como nosotros
perdonamos a nuestros deudores, y no nos
dejes caer en tentación, mas líbranos del
maligno.

S-Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y
por los siglos de los siglos.

C- Amén.

C1- Salva oh Señor a Tu pueblo y bendice a Tu
heredad; concede a tus fieles la victoria sobre
los enemigos, y protege a los tuyos por Tu Santa
Cruz.

C2- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios Tú que voluntariamente fuiste
levantado sobre la Cruz concede Tu compasión
a Tu pueblo nuevo llamado por Tu nombre, con
Tu poder alegría a nuestras piadosas autoridades
concediéndoles la victoria sobre los enemigos,
sea Tu auxilio un arma de paz y victoria
invencible.

**C1- Ahora y siempre y por los siglos de los
siglos. Amén.**

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable,
alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras
suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de
los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste
governar concediéndoles la victoria desde lo alto,
porque engendraste a Dios, oh única bendita.

LETANIA

S- Apiádate de nosotros oh Dios según Tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por los fieles cristianos ortodoxos.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

S- Gloria a la Trinidad Santísima, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan?

Muchos son los que se rebelan contra mí.

Muchos son los que dicen de mi alma:

No hay salvación para él en su Dios.

Pero Tú, Señor, eres mi escudo;

Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

Con toda mi voz clamé al Señor

Y él me respondió desde

su monte santo.

Yo me acuesto y duermo y despierto,

Porque Dios me sostiene.

No temeré a diez millares de gente,

Que pusieron sitio contra mí.

Levántate Señor; sálvame Dios mío;

Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian.

Los dientes de los perversos quebrantaste.

En el Señor está la salvación;

Sobre Tu pueblo venga Tu bendición.

Yo me acosté y dormí, y desperté,

Porque el Señor me sustenta.

SALMO (37) 38

Señor, no me reprendas en Tu furor,

Ni me eduques en Tu ira.

Porque tus flechas cayeron sobre mí,

Y sobre mí ha pesado Tu mano.

Nada hay sano en mi carne,

a causa de Tu enojo;

Ni hay paz en mis huesos,

a causa de mi pecado.

Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza;

Como carga pesada

se han agravado sobre mí.

Mis llagas se han podrido y supuran.

A causa de mi locura,

Yo me encorvé

y humillé completamente.

Anduve entristecido todo el día.

Mis espaldas están llenas de burlas,

Por eso nada hay sano en mi cuerpo.

Me agoté y me humillé totalmente.

Y el suspiro de mi corazón

llegó a ser un gemido.

Oh Señor en Ti está todo mi deseo.

Y mi suspiro no te es oculto.

Mi corazón está acongojado,

me ha abandonado mi vigor.

Y aun la luz de mis ojos me falta ya.

Mis amigos y mis cercanos me abandonaron.

Y mis parientes se mantienen

lejos de mí.

Los que cazan mi alma,

me tendieron lazos y me agotaron.
Y los que procuraban mi mal
hablan iniquidades.
Y maquinan traiciones día y noche.
Mas yo como un sordo que no oye.
Y como un mudo que no abre su boca.
Soy pues, como un hombre que no oye.
Y en cuya boca no hay réplica.
Porque de Ti, Señor, he esperado;
Tú responderás, Señor Dios mío.
Porque dije: No les permitas que se burlen de
mí. Y se engrandezcan sobre mí,
cuando mi pie resbale.
Ya estoy a punto de claudicar,
Y mi angustia está en mí continuamente.
Por tanto, confieso mi maldad,
Y mi pecado es lo que me atormenta.
Mis enemigos están vivos
y son más fuertes que mí.
Los que me odian injustamente
han aumentado.
Los que pagan mal por bien.
De mí se enemistan
por seguir yo la bondad.
No me desampares, oh Señor;
Dios mío, no te alejes de mí.
Apresúrate a ayudarme,
Oh Señor, mi salvación.

SALMO (62) 63

Dios. Dios mío eres Tú;
Madrugo por Ti;
Mi alma tiene sed de Ti,
mi carne te anhela,
como tierra árida
donde no hay aguas ni camino.
Porque mejor es Tu misericordia
que la vida;
En Tu nombre alzaré mis manos.
Como de médula y grasa
será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo
te alabará mi boca.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.

Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.
Mas, los que para destrucción
buscan mi alma,
caerán en los abismos profundos
de la tierra.
Los empujarán al filo de la espada;
Y serán presa de los chacales.
Pero el Rey se alegrará en Dios;
Será alabado quién jure por él;
Pues la boca de los que hablan perfidia será
cerrada.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.
Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora
y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor, ten
piedad.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de los
siglos. Amén.

SALMO (87) 88

Oh Señor, Dios de mi salvación,
Día y noche clamo delante de Ti.
Llegue mi oración a Tu presencia;
Inclina Tu oído a mi clamor.
Porque mi alma está saturada de males,
Y mi vida cercana al Hades.
Soy contado entre los que descienden
al sepulcro; Soy como hombre sin ayuda,
Relegado entre los muertos,
Como los pasados a espada que yacen en el
sepulcro, De quienes no te acuerdas ya,
Y que fueron arrebatados de Tu mano.
Me has puesto en la fosa profunda,
En tinieblas, bajo la sombra
de la muerte.

Sobre mí pesa Tu ira,
Y me has afligido con todas tus ondas.
Has alejado de mí a mis amigos;
Me has puesto por abominación a ellos;
Encerrado estoy, y no puedo salir.
Mis ojos se debilitaron a causa de mi aflicción;
Te llamé, oh Señor, todo el día;
extendí a Ti mis manos.
¿Acaso manifiestas tus prodigios
a los muertos?
¿Acaso los Médicos los levantarán
para alabarte?
¿Será contada en el sepulcro Tu misericordia, o
Tu verdad en el Hades?
¿Serán reconocidas en la oscuridad
tus maravillas, y Tu justicia en la tierra del
olvido? Mas yo a Ti he clamado, oh Señor,
y de mañana mi oración se presentará delante
de Ti.
¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?.
¿Por qué escondes de mí Tu rostro?.
Yo estoy afligido y desde la juventud en la
miseria.
Sobre mí han pasado tus iras y me oprimen tus
espantos. Me han rodeado como aguas día
y noche; me han cercado.
Has alejado de mí a mis amigos, compañeros y
conocidos.
Los has puesto en tinieblas,
por mi causa.

SALMO (102) 103

Bendice, alma mía, al Señor,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor.
Y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona
todas tus iniquidades,
Él es quien sana todas tus dolencias;
El que rescata del foso Tu vida,
El que te llena de favores
y misericordias;
El que sacia de bien tus deseos
De modo que te rejuvenezcas
como el águila.
El Señor es el que hace misericordia.
Y hace justicia a todos los que
padecen injusticia.
Sus caminos notificó a Moisés

y a los hijos de Israel sus obras.
Es misericordioso y compasivo;
Muy paciente y grande en misericordia.
No contiene para siempre,
ni para siempre guarda la ira.
No ha hecho con nosotros conforme
a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme
a nuestros pecados.
Porque como la altura
de los cielos sobre la tierra,
El Señor engrandeció su misericordia sobre los
que le temen.
Cuanto está lejos
el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros
nuestras rebeliones.
Como el padre se compadece
de los hijos, se compadece
El Señor de los que le temen.
Porque Él conoce de qué estamos plasmados;
Se acuerda que somos polvo.
El hombre, sus días son como la hierba;
Como la flor del campo así florece,
Apenas la toca el viento perece,
Y su lugar no la conoce más.
Mas la misericordia del Señor es
desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los
que le temen,
Y su justicia
sobre los hijos de los hijos;
Sobre los que guardan su pacto,
Y los que se acuerdan de sus mandamientos
para ponerlos por obra.
El Señor estableció en los cielos
su trono,
Y su reino domina sobre todos.
Benedicid al Señor vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza,
que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.
Benedicid al Señor,
vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos,
que hacéis su voluntad.
Benedicid al Señor,
vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO (142) 143

Oh Señor, oye mi oración,
escucha mis súplicas;
Respóndeme por Tu verdad,
por Tu justicia.
No entres en juicio con Tu siervo;
Porque no se justificará
delante de Ti ningún ser humano.
Porque ha perseguido el enemigo
mi alma, ha postrado en tierra mi vida;
Me ha hecho habitar en tinieblas
como los ya muertos.
Y dominó la desesperanza mi espíritu;
Está atormentado mi corazón.
Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus acciones;
Meditaba en las obras de tus manos.
Extendí mis manos a Ti,
y mi alma a Ti como tierra sedienta.
Respóndeme pronto, oh Señor,
Porque desfallece mi espíritu;
No escondas de mí Tu rostro,
No venga yo a ser semejante
a los que descienden a la fosa.
Hazme oír por la mañana
tu misericordia, porque en Ti confié;
Hazme saber el camino por donde
he de ir, porque a Ti elevé mi alma.
Socórreme de mis enemigos, oh Señor; en Ti me
refugié.
Enséñame a hacer Tu voluntad,
porque Tú eres mi Dios;
Tu buen espíritu me guíe
a tierra de rectitud.
Oh Señor, vivifícame por Tu nombre;
Por Tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y
por Tu misericordia disiparás a mis enemigos,
Y destruirás a todos los adversarios
de mi alma,
¡Porque yo soy Tu siervo!.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora
y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

C- Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Oh Dios nuestro y esperanza nuestra, Gloria a
Ti.

GRAN LETANIA

D.: En paz, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz que viene de lo alto y la salvación
de nuestras almas, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad
de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos,
roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por este santo templo y por los que entran en
él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano
(N.), por los venerables Presbíteros y Diáconos
en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo,
roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestras autoridades y por el
cumplimiento de toda obra buena, roguemos al
Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por esta ciudad (pueblo, aldea o monasterio),
por todas las ciudades y pueblos y por los fieles
que habitan en ellas, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por aires saludables, abundancia de frutos de
la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos,
los afligidos, los cautivos y por su salvación,
roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Para que nos libre de toda aflicción, ira,
peligro y necesidad, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y
protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C.: A Ti, Señor.

S.: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

DIOS EL SEÑOR - TONO VIII

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Confesad al Señor e invocad su Santo nombre.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Todas las naciones me rodearon y en el nombre del Señor los vencí.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Esta es obra del Señor y es una maravilla ante nuestros ojos.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Tropario de Pentecostés - Tono VIII

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.

LETANIA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tenos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Pues tuyo es el poder y tuyos son el reino, la fuerza y la gloria, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

KATHISMATAS DE PENTECOSTÉS

1º Kathisma

Vengan fieles, celebremos con júbilo la última Fiesta, que es, a la vez, el final de la Fiesta. Porque éste es el Quincuagésimo y el fin de la promesa que se supone realizar. Porque en él, en forma de lenguas, descendió el fuego del Paráclito sobre la tierra, iluminó a los discípulos y los manifestó como anunciadores de las cosas celestiales. ¡Verdaderamente la luz del Paráclito se hizo presente e iluminó al mundo!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

La Fuente del Espíritu había venido a los que están sobre la tierra, dividida místicamente en ríos de fuego, rociando a los Apóstoles e iluminándolos; y el fuego se había devenido, para ellos, en una nube refrescante, iluminadora y lloviendo llamas en aquellos de quienes

hemos recibido la Gracia por medio del agua y del fuego. ¡Verdaderamente la luz del Paráclito se hizo presente e iluminó al mundo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Cristo Salvador!, después de levantarse de la tumba y Tu Ascensión divina a lo alto del cielo; enviaste Tu Gloria, oh Compasivo, a Tus discípulos los testigos oculares de la Divinidad. Y les renovaste un Espíritu Recto. Por lo tanto, y como un arpa musical, anunciaron a todos sus palabras, por el místico instrumento de las entonaciones de Tu Dispensación.

POLIOLION

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

* Los cielos Proclaman la Gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de Sus Manos.
Aleluya (una vez después de cada frase)

- * La palabra del Señor hizo el cielo.
- * Y el aliento de Su Boca los ejércitos celestiales.
- * Porque Él se inclinó, y miró, desde Su alto Santuario.
- * El Señor observa desde el Cielo y contempla a todos los hombres.
- * El fuego avanza ante Él.
- * La tempestad ruge a Su alrededor.
- * Y de Él un fuego abrasador.
- * Él Señor inclinó el cielo, y descendió.
- * Las nubes se deshicieron al fulgor de Su Presencia.
- * Las alas de la paloma están recubiertas de plata.
- * Y su plumaje, de oro resplandeciente.
- * Él Señor resplandece desde Sión, que es el dechado de toda hermosura.
- * Cuando el Todopoderoso dispersó a los reyes.
- * Caía la nieve sobre el Monte Umbrío.
- * Todos los confines de la tierra se acordarán y volverán al Señor.
- * Todas las familias de los pueblos se postrarán es Su Presencia
- * Porque sólo el Señor es Rey, y Él gobierna a las naciones.
- * La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma.
- * El testimonio del Señor es verdadero, da

sabiduría al simple. (O a los niños)

- * Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón.
- * Los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.
- * Tembló la tierra y el cielo dejó caer su lluvia delante del Señor -el de Sinaí- delante del Señor, el Dios de Israel.
- * Tú derramaste una lluvia generosa, Señor: Tu herencia estaba exhausta,
- * Y Tú la reconfortaste.
- * Tus hijos ocuparán el lugar de tus padres,
- * Y los pondrás como príncipes por toda la tierra.
- * Resuena su eco por toda la tierra,
- * Y su lenguaje, hasta los confines del mundo.
- * Si envías Tu Aliento, son creados.
- * Y renuevas la superficie de la tierra.
- * Que Tu Espíritu Bondadoso me conduzca por una tierra llana.
- * Crea en mí, Dios mío, un corazón puro;
- * Y renueva la firmeza de mi espíritu.

- * No me arrojes lejos de Tu presencia; ni retires de mí Tu Santo Espíritu.
- * Devuélveme la alegría de Tu Salvación;
- * Que Tu Espíritu generoso me sostenga.
- * El Señor pronuncia una palabra, y una legión de mensajeros anuncia la noticia.
- * El Señor fortalecerá a Su pueblo.
- * El Señor bendice a Su pueblo con la paz.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén.

Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.
Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.
Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.
Oh Dios nuestro y esperanza nuestra gloria a Ti.

LETANÍA MENOR

- D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.
- C.- Señor, ten piedad.
- D.- Ampáranos y sálvanos, tenos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.
- C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Porque Tu nombre es bendito y Tu reino es glorificado, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

ANAVATHMI de la FIESTA

1ª Antífona

Muchas pasiones me combaten desde mi juventud, pero Tú mi Salvador, ampárame y sálvame. (se repite)

Vosotros que odiáis a Sión, sed avergonzados ante el Señor, porque seréis secos como la hierba en el fuego. (se repite)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Por el Espíritu Santo toda alma se vivifica, y se exalta por la pureza, siendo iluminada sagrada y místicamente por la Unidad trina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Del Espíritu Santo provienen los manantiales de la gracia y riegan a toda la creación para vivificarla.

El Prokímenon - Tono Primero

Que Tu Espíritu Bondadoso me conduzca por una tierra llana.

Que Tu Espíritu Bondadoso me conduzca por una tierra llana.

Señor, escucha, mi oración.

Que Tu Espíritu Bondadoso me conduzca por una tierra llana.

LETANIA

D.- Roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

S.- Porque eres Santo, oh Dios nuestro y en tus Santos moras y descansas; y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Que alabe al Señor. Todo lo que respira.

EVANGELIO DE LA FIESTA

S.- Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor nuestro Dios.

C.- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.- ¡Sabiduría! Estemos de pie y escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

C.- Y con Tu espíritu.

S.- Lectura del Santo Evangelio según San Juan (20:19-23)

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

D.- Estemos atentos.

En la tarde de aquel día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitieris los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.

C.: ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en Tu sentencia y soberano en Tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de Tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta Tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

TROPARIO DESPUÉS DEL SALMO 50 - TONO II

C.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Por las intercesiones de los Apóstoles, oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras faltas.

C.- Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las intercesiones de la Madre de Dios, oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras faltas.

Tono VI - Por la fiesta: Apiádate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad.

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y todo lo llenas. Tesoro de todo lo bueno y dador de la vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

LA GRAN SUPLICA DE LA INTERCESIÓN

S: Salva oh Dios, a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; visita al mundo con Tu bondad y compasión; exalta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de Tu misericordia; por las intercesiones de la Purísima Nuestra Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz; por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales; del venerable y glorioso Profeta y Precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos y alabados Apóstoles; de nuestros santos padres doctores ecuménicos venerables y grandes Jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestros Santos Padres Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, Patriarcas de Alejandría; de nuestros Santos Padres Meletios y Pedro los Patriarcas de Antioquia de nuestros Santos Padres milagrosos, Nicolás Arzobispo de Mira en Lycia y Espiridón de Trinfía; de los Santos gloriosos y grandes mártires Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra, Teodoro de Tiro y Teodoro el Comandante y los Santos Martires entre los jirarcas Ignacio y Policarpo y el Santo Martir entre los Sacerdotes Jose el Damasceno de todos los gloriosos y triunfantes mártires; de los Santos Sirios y Piadosos Padres Efren e Issac y Juan Damasceno y todos nuestros Venerables y Tenóforos Padres y San Patrono de este Santo Templo; de los Santos y justos antepasados de Cristo Dios Joaquín y Ana; de San... cuya memoria celebramos hoy; y de todos los Santos; te rogamos misericordiosísimo Señor, nos escuches a nosotros pecadores y nos tengas piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.: Por la misericordia y compasión y amor a la humanidad de Tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

KONTAKIÓN

Cuando el Altísimo descendió, confundiendo las lenguas, estaba dividiendo las naciones. Y cuando distribuyó las lenguas de fuego convocó a todos a una unidad. Por lo tanto, al unísono glorificamos al Espíritu Santísimo.

-Íkos-

Oh Cristo, otórganos, a nosotros Tus siervos, una pronta y firme consolación, en cuando se desconsuelen nuestras almas. No Te apartes de nosotros en las tris-tezas ni Te alejes de nuestras mentes en los apuros. Sino, ¡Alcánzanos siempre y acércate de nosotros, Tú que estás en todo lugar, acércate! Y así, como estuviste siempre con Tus Apóstoles, así únete Tú Mismo a los que en Ti confían, oh Compasivo; para que estando unidos a Ti, alabemos y glorifiquemos Tu Espíritu Santísimo.

-SINAXÁRION-

En este día, Siendo el Octavo Domingo de la Pascua, celebramos PENTECOSTÉS.

Con ráfaga de viento impetuoso y en forma de lengua de fuego.

Cristo distribuye el Espíritu Divino a los Apóstoles puros.

En un día glorioso, el Espíritu se había vertido sobre los pescadores de los mares.

En este día, el quincuagésimo después de la Gran y Santa Pascua, conmemoramos el descenso del Espíritu Santo sobre los santos Discípulos y Apóstoles en forma de lenguas de fuego. Sumando alrededor de 120, los que siguieron al Maestro se reunieron en Jerusalén en el aposento alto de una casa para esperar la promesa del Señor de enviar el Espíritu Santo. Aproximadamente a la tercera hora del día, se oyó un sonido del cielo como de un poderoso viento que llenaba la casa. Inmediatamente aparecieron lenguas, como de fuego, y se asentaron sobre la cabeza de cada una de ellos. Los apóstoles comenzaron a hablar, no con los idiomas de sus antepasados, sino con otros idiomas con los que el Espíritu Santo les suministró, tal como los inspiró. Después de que el apóstol Pedro explicó lo que había sucedido, 3.000 personas se unieron a la Iglesia en la inauguración del sacerdocio de la gracia. Los objetivos de Pentecostés son, a saber, la venida del Espíritu Santo al mundo, el cumplimiento de la promesa de Jesucristo y el cumplimiento de la esperanza incontaminada de los Apóstoles.

- Por las intercesiones de los Santos Apóstoles y todos los santos, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

KATHABASÍAS DE LA ASCENSIÓN Y DE PENTECOSTES - Tono 7 y 4

Oda I

1- Alabemos a Quien sumergió al Faraón y a sus carruajes en el mar; Quien aplastó las guerras con Su Brazo Poderoso; porque Él había sido glorificado.

El tartamudo envuelto por la divina nube, anunció la Ley escrita por Dios; ya que sacudiendo el lodo de la córnea de la mente, vio lo existente y logró el conocimiento del Espíritu cantando himnos divinos.

Oda III

3- ¡Oh Cristo! Habías exclamado a Tus discípulos diciendo: "Permanezcan en Jerusalén, hasta que sean dotados con poder desde lo alto; y Yo les enviaré otro Consolador, como Yo, Quien es Mi Espíritu y el Espíritu del Padre, y por Él serán fortalecidos."

Únicamente la oración de la Profetisa Ana, ofrecida antiguamente al poderoso Dios de los conocimientos con espíritu contrito, desató las ligaduras de las estériles entrañas de quien no tuvo hijos y la ruda maldición.

Oda IV

4- ¡Oh Cristo! Cuando el Profeta, percibió Tu Llegada en el final de los tiempos, exclamó diciendo: "Yo he oído, Señor, el oído de Tu Poder, porque Tu has venido para salvar a todos Tus ungidos".

Oh único Verbo, Rey de reyes; el único que viene del Padre sin origen. Como bondadoso enviaste tu espíritu verdaderamente igual a Ti en fuerza a los Apóstoles que cantaban: Gloria a tu poder, oh Señor.

Oda V

5- El Espíritu de Salvación, que por Tu Temor ha sido concebido en el vientre de los profetas y nació sobre la tierra; puros había engendrado los corazones de los Apóstoles, siendo renovado con firmeza en los fieles. Porque Tus Órdenes son Luz y Paz, oh Señor.

Oh luminosos hijos de la Iglesia, recibid el rocío del Espíritu que insufla purificante fuego liberador de los crímenes; pues la ley salió ahora de Sión como lenguas de fuego y que son la gracia del Espíritu.

Oda VI

6- Mi alma se ha turbado con la agitación de las preocupaciones mundanas; y en ellas estoy hundido por los pecados que me acompañan y tirado al monstruo co-rruptor del alma. Por lo tanto, como Jonás, a Ti exclamo: "¡Levántame del abismo mortal, oh Cristo!".

Oh Cristo Soberano, resplandeciste a nosotros de la Virgen como perdón y salvación, rescatando de la corrupción al caído Adán y a toda su descendencia, tal como rescataste al Profeta Jonás del vientre de la bestia marina.

Oda VII

7- Los varones piadosos, que fueron arrojados en el horno de fuego, habían

convertido las llamas en rocío cuando con las alabanzas cantaron así exclamando: "Bendito eres Tú, Señor, Dios de nuestros padres".

La melodía sinfónica de los instrumentos retumbó para adorar al inerte ídolo de oro. Mas la gracia luminosa del Consolador nos mueve a clamar: Oh Única Trinidad, eterna e igual en poder, Tú eres bendita.

Oda VIII

8- La zarza no consumida, que padeció el fuego en Sinaí, hizo que Moisés, el de lengua tartajosa y voz enronquecida, conociera a Dios; así también, el celo de Dios manifestó a los tres varones, inmarcesibles por el fuego, pero cantando: "¡Todas las obras del Señor, alaben al Señor y ensálcenlo aún más por todos los siglos!"

Alabemos, bendigamos y adoremos al Señor.

El tres veces resplandeciente símbolo del Dios Trino soltó las cadenas y refrescó la llama. Por eso, toda la naturaleza creada alaba con los jóvenes y bendice al único bondadoso, salvador y creador.

Diácono o Sacerdote:

A la Madre de Dios, Madre de la Luz, con himnos honremos engrandeciéndole.

Oda IX

Concebiste, sin experimentar la corrupción, ¡oh Madre que no conoció hombre alguno! Prestando un Cuerpo al Verbo, el Creador de Todos. Deviniéndote en tesoro de Tu insoportable Creador y Morada de Tu inaccesible Hacedor; por esto, ¡oh Virgen Madre de Dios", Te magnificamos.

Troparios

Elías el celoso, que respiraba fuego, con alegría había subido, antiguamente, sobre un carruaje muy flameante. Pues, ahora, esta señal, había aclarado el brillo de la suave brisa que desde lo alto iluminó a los Apóstoles e hicieron conocer la Trinidad a todos.

Extrañas cosas, contrarias a la ley de la naturaleza habían sido escuchadas; porque, por la voz una que los discípulos recibieron en varios tipos, por

la Gracia del Espíritu; las naciones, los pueblos y las lenguas habían escuchado las maravillas de Dios y recibieron el conocimiento de la Trinidad.

Segundo Canon - Tono Cuarto

Irmo

Salve, oh Reina! Orgullo de las vírgenes y de las madres, pues ninguna boca armonioso y elocuente que sea, puede alabarte debidamente; y toda mente se maravilla al entender Tu Alumbramiento; por eso, al unísono Te glorificamos.

Troparios

Alabemos, debidamente, a la Joven que revivificó la naturaleza; la Única que ocultó al Verbo en Su Ventre, Quien sanó las enfermedades del género humano, se sentó a la Diestra del Padre en el Trono y vivificando, envió la Gracia del Espíritu.

Por cuanto sopló sobre nosotros, la Gracia proveniente de Dios, nos habíamos devenido en luminosos, brillantes, cambiados en una manera resplandeciente, excedente a toda belleza, conociendo la Sabia Esencia de Tres Luces, consubstancial en el Poder e indivisible, ¡Glorifiquémosla!

Katavasía Novena

1. Tono Séptimo

Concebiste, sin experimentar la corrupción, ¡oh Madre que no conoció hombre alguno! Prestando un Cuerpo al Verbo, el Creador de Todos. Deviniéndote en tesoro de Tu insoportable Creador y Morada de Tu inaccesible Hacedor; por esto, ¡oh Virgen Madre de Dios", Te magnificamos.

2. Tono Cuarto

¡Salve, oh Reina! Orgullo de las vírgenes y de las madres, pues ninguna boca armonioso y elocuente que sea, puede alabarte debidamente; y toda mente se maravilla al entender Tu Alumbramiento; por eso, al unísono Te glorificamos.

LETANIA MENOR

D- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C- Señor ten piedad.

D- Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

C- Señor ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

D- Porque a Ti alaban todos los Poderes Celestiales y Te glorifican oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Santo es el Señor nuestro Dios.

Santo es el Señor nuestro Dios.

Santo es el Señor nuestro Dios.

EXAPOSTELARIÓN

1- ¡Oh Espíritu Santísimo!, que procede del Padre y viene por el Hijo sobre los discípulos iletrados; salva y santifica a todos los que Te reconocen como Dios.

2- ¡Oh Espíritu Santísimo!, que procede del Padre y viene por el Hijo sobre los discípulos iletrados; salva y santifica a todos los que Te reconocen como Dios.

3- Luz es el Padre, Luz es el Verbo y Luz es el Espíritu Santo, que desciende con lenguas de fuego sobre los Apóstoles; por quién el mundo entero ha sido iluminado, para adorar la Santa Trinidad.

El Años "Las Alabanzas"

Tono Cuarto

¡Que todos los seres vivientes alaben al Señor! Alaben al Señor desde el cielo, alábenlo en las alturas. A Ti, oh Dios, Te corresponde un canto de alabanza.

Alábenlo, todos Sus Ángeles, alábenlo todos Sus Ejércitos. A Ti, oh Dios, Te corresponde un canto de alabanza.

Verso 1: Alaben a Dios en Su Santuario; Alábenlo en Su Poderoso Firmamento. Alaben a Dios por Sus Proezas; alábenlo por Su Inmensa Grandeza.

Hoy, en la ciudad de David, todas las naciones han visto las maravillas; cuando el Espíritu Santo descendió en forma de lenguas de fuego, según lo relata Lucas, el inspirado orador de Dios. Porque dijo: "Durante la reunión de los Discípulos de Cristo, Sopló una ráfaga de vientos impetuosos que llenó la casa en la que se en-contraban; y se pusieron a hablar en lenguas extrañas, doctrinas extrañas y enseñanzas extrañas de la Santa Trinidad."

Verso 2: Alábenlo con toque de trompeta; alábenlo con el arpa y la cítara.

Hoy, en la ciudad de David, todas las naciones han visto las maravillas; cuando el Espíritu Santo descendió en forma de lenguas de fuego, según lo relata Lucas, el inspirado orador de Dios. Porque dijo: "Durante la reunión de los Discípulos de Cristo, Sopló una ráfaga de vientos impetuosos que llenó la casa en la que se en-contraban; y se pusieron a hablar en lenguas extrañas, doctrinas extrañas y enseñanzas extrañas de la Santa Trinidad."

Verso 3: Alábenlo con tambores y danzas alábenlo con laúdes y flautas.

Desde siempre, el Espíritu Santo, ha sido, es y lo será; porque Él es sin principio y definitivamente sin fin; Pero siempre coexiste con el Padre y el Hijo; y es considerado Vida y Vivificador, Luz y Dador de la luz; Bueno por naturaleza y Fuente de la Bondad; por medio de Quien el Padre será

Conocido y el Hijo Glorificado y Comprendido por todos: que hay un solo Poder, un solo Rango y una sola Adoración a la Santa Trinidad.

Verso 4: Alábenlo con platillos sonoros; alábenlo con platillos vibrantes. ¡Que todos los seres vivientes alaben al Señor!

El Espíritu Santo es Luz, Vida, y Fuente Racional Viva; Espíritu de Sabiduría, Bondadoso, Recto, Racional, Señorial y Purificador de las faltas; Dios y Deificante, Fuego Sobresaliente de Fuego, Elocuente, Activo y Distribuidor de los Dones; por medio de quien todos los Profetas, los Apóstoles de Dios y los Mártires han sido coronados; una fama extraña, una visión extraña y un fuego dividido para la distribución de los dones.

Gloria... Ahora... Amén. - Tono Sexto

Oh Rey celestial, Paráclito, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y llenas todas las cosas; tesoro de todo lo bueno y dispensador de la vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh bondadoso.

DOXOLOGÍA

1. Gloria a Ti, que mostraste la luz, Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.
2. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu inmensa gloria.
3. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo.
4. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo.
5. Recibe nuestras súplicas, Tú, que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros.

6. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo, en la gloria de Dios Padre, amén.
7. Todos los días Te bendeciré y alabaré Tu nombre, por los siglos de los siglos.
8. Haznos dignos, Señor, de ser preservados en este día sin pecado.
9. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos, amén.
10. Que Tu misericordia Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti.
11. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.
12. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.
13. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.
14. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generaciones en generaciones, Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma, porque he pecado contra Ti.
15. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.
16. Pues de Ti viene el manantial de vida y en Tu luz veremos la luz.
17. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
18. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
19. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
20. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
21. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.
22. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
23. Santo Dios, Santo Poderoso Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Tropario de Pentecostés - Tono VIII

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.